



EL LIBRE EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ES UN DERECHO HUMANO

COMUNIDAD HOMOSEXUAL ARGENTINA

**VII ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES**

**NEUQUEN - 1992**

**DOCUMENTO DE : LA COMUNIDAD HOMOSEXUAL ARGENTINA**

**ASOCIACION CIVIL**

**PERSONERIA JURIDICA  
I.G.J Nº 164/92**

Comunidad  
Homosexual  
Argentina

Cochabamba 2454 Jº Eº  
~~CATAMARCA 660~~ ~~Plaza De Mayo 111~~ ~~1113~~ - Buenos Aires

Miembro de la: **INTERNATIONAL LESBIAN AND GAY ASSOCIATION ( ILGA )**  
**FEDERACION LATINOAMERICANA DE SOCIEDADES DE SEXOLOGIA**  
**Y EDUCACION SEXUAL ( FLASSES )**



EL LIBRE EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ES UN DERECHO HUMANO

MUJER - FEMINISMO

Vivimos en una sociedad que margina lo distinto, como actitud defensiva. La diferencia es tomada como asimetría.

Se margina por la pertenencia a una clase social, por cuestiones de sexo las mujeres somos discriminadas, se aísla por el color de piel, por la orientación sexual, y así entramos todas en la lista. Planteemos las famosas cuestiones esgrimidas como evidencias absolutas. ¿Cuál es la diferencia entre hombres y mujeres? ¿Todas las mujeres somos iguales? ¿Cuál es nuestra verdadera "naturaleza"? ¿Tenemos un destino natural? ¿Por qué se minimizan nuestras dificultades y nuestros reclamos?

En el camino transitado ya por el movimiento de mujeres, algunas de estas preguntas van encontrando respuestas, otras quedan incluidas en el debate social y también aparecen nuevas cuestiones y reformulaciones..

Según J. Kirkwood, el feminismo es un conjunto de conocimientos de y desde las mujeres y junto con ser un cuerpo de conocimientos es acción transformadora del mundo.

Socialmente se han esmerado en mantenernos ignorantes, pues somos las mujeres, las primeras reproductoras ideológicas de los valores patriarcales y es muy difícil quitarnos el peso que nos hace aceptar "naturalmente" nuestra relegación. El feminismo pone en cuestión todo el sistema de relaciones sociales abriendo un nuevo proceso dialéctico de comunicación. Se trata de refundar vínculos entre mujeres y varones, no para dividirnos el mundo, sino para lograr una redistribución que sea menos pesada y placentera para todos. Al fin y al cabo, los varones son también víctimas del patriarcado, claro que desde el lugar del exceso de poder y no de la carencia del mismo.

Por eso no sirve la provocación, el fragmento, el golpe, el destino de incomunicación.

Cambiar estas relaciones es enfrentarnos con las raíces de la sexualidad que nos impone la maternidad como único destino natural. Todo esto no es más que el velo encubridor de una realidad que intenta ocultar que somos personas, antes que mujeres o varones. Hay que poder cuestionar que lo que es, fue así y por lo tanto siempre lo será. Tomar conciencia que se nos educa para ser subalternas y dependientes, y luego esta dependencia es tomada como evidencia, una vez más, que solas no podemos.

Lo cierto es que podemos, aunque para eso debemos romper con //

EL LIBRE EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ES UN DERECHO HUMANO

mitos y tabúes ancestrales. Hacernos a un lado de la dialéctica del opresor - oprimido, pues no importa quién ocupe cada lugar, los vínculos deben establecerse de un modo diferente.

Para quienes hemos echado a andar, jamás debemos perder de vista que la tarea es grande, que la verdad declamada se la lleva el viento, aunque tranquilice la conciencia de quien la grita.

La realidad se cambia en la acción y para eso necesitamos insertarnos, preguntar y preguntarnos, cuestionar, mostrar, aprender, crecer juntas, salir del silencio cultural al que se nos somete, rebelarnos contra la injusticia.

Revalorizar lo colectivo como una de nuestras principales herramientas. El grupo es el lugar donde podemos pensar, socializar nuestra experiencia, dudar y decidir, cuestionar lo ya sabido, ayudarnos a reconocer cómo la cultura patriarcal nos atraviesa, para poder ganar otros espacios. Pararnos a pensar cada vez que las mujeres sientan que el discurso feminista es externo o ajeno. Aceptar lo que implica romper con la seguridad (aparente) de lo conocido, la angustia ante lo nuevo, el temor a la equivocación, la "inseguridad" de la duda.

HOMOSEXUALIDAD:

Al privilegiar la función reproductora del sexo, nuestra cultura impide pensar una sexualidad separada de la maternidad. Cualquier "desviación" de la "norma" queda constituido como automáticamente en "anormal".

El Estado es el encargado de reprimir la no integración en el orden social existente y se constituyen al margen del sistema categorías de "excluidos", "asociales", arrojados del sistema productivo. Esto funciona como advertencia para que todos sepan lo que puede ocurrir cuando alguien decide no acatar el orden establecido.

A los ojos de las clases dominantes y de la cultura de ella emanada e incorporada a toda la sociedad; la homosexualidad aparece como uno de los factores de no integración social.

Los discursos son múltiples: la religión habla de inmorales, la medicina de alteraciones hormonales o de funcionamiento del hipotálamo, la psiquiatría de desviaciones o perversiones, la izquierda tradicional de taras de la decadencia burguesa. En todo caso la discriminación parece ser la única salida hallada por los diferentes sectores para segregar la homosexualidad.

Así el tabú antihomosexual se marca en la educación, la cultura, los medios de comunicación; ya sea excluyendo toda referencia o presentando una versión caricaturesca o infeliz de la misma.



## EL LIBRE EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ES UN DERECHO HUMANO

De una u otra forma se encubre y deforma la realidad, para impedir a los homosexuales reconocerse en los modelos sociales, buscar identificaciones.

Asumirse como homosexuales es quedar excluido y señalado. Se instala la autocensura dentro mismo de los sujetos por temor a la automarginación o comienzan a surgir los ghettos. Estos son espacios donde el homosexual puede encontrarse con sus pares sin sufrir el hostigamiento del cuestionamiento, pero simultáneamente no hace más que reforzar las barreras que impone el sistema, ya que el ghetto es un lugar de reclusión para el sector que la sociedad desea controlar.

### LESBIANISMO-DOBLEMENTE DISCRIMINACION:

El discurso social dominante, en la sexualidad es esencialmente un discurso de varones sobre la sexualidad de los varones que niegan u ocultan la sexualidad femenina.

En particular la homosexualidad femenina (lesbianismo) es considerado como algo carente de importancia en el plano social.

Las lesbianas padecemos por nuestra parte todos los aspectos de opresión a las mujeres, a las que se agrega como discriminación suplementaria nuestra orientación sexual.

Hay una tendencia social a un proceso de "normalización" sexual (que apuesta a la imposición de una norma): La heterosexualidad dentro de la familia monogámica y patriarcal. Esta "normalización" de la vida sexual, esta codificación niega la sexualidad femenina fuera de la maternidad y el matrimonio, niega la sexualidad infantil y rechaza la homosexualidad por "antinatural".

En este sentido la conducta homosexual es tildada de "anormal" pues atenta contra la norma social que implica sexo = reproducción.

Entre las normas y la naturaleza no hay relación directa alguna; lo natural es lo ya dado, la norma es producto de los hombres y su cultura, lo construido; por lo tanto es mutable. Los mismos hombres pueden cambiarlo en el devenir histórico.

El significado de las normas no es natural ni biológico, sino decididamente ideológico e incluso político. ¿pero qué tiene que ver aquí la naturaleza?, porque los vínculos interpersonales no son naturales.

En cuanto a nosotras se nos exige ser mujeres de un modo establecido o somos señaladas como "machonas". Se nos quiere obligar a renunciar a nuestra posibilidad de elegir. La libertad es lo temido. Cuestionar los paradigmas establecidos solo puede ser obra de "inmorales" o "perdidas".

Los vínculos homosexuales, no son, por serlo perversos. La perversión

EL LIBRE EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD ES UN DERECHO HUMANO

tiene que ver con el modo en que se relacionan las personas, no con el sexo de las mismas. Hablar aquí de perversión lleva implícito un juicio de valor negativo haciendo uso de terminología científica.

Resulta inaceptable, en esta cultura, una sexualidad ligada a la libertad y al placer y no a los fines reproductivos.

Se niega que pueda haber amor donde no pueda haber hijos.

Nuestra cultura expropia el placer, lo disocia de la sexualidad, prejuzga y prohíbe.

"Olvida" juzgar en base a lo "saludable" del vínculo, a la buena comunicación, a lo placentero.

Este "olvido" nos hace doblemente discriminadas, como mujeres y lesbianas.

La condición de la mujer es cada vez menos un hecho privado, que va reconstituyendo sus conexiones, su historia, dentro de la historia en su conjunto, en las relaciones sociales en su totalidad. En general el movimiento de mujeres del que formamos parte, da testimonio de personas tradicionalmente privadas que en base al planteamiento en común, a la reapropiación colectiva de lo particular se constituye en un embrión de una nueva realidad.

**EN SINTESIS**

La Comunidad Homosexual Argentina como todo movimiento social que cuestiona, que se opone a lo establecido, que tiende a una transformación profunda de las relaciones de poder dominantes, tratan de neutralizarla o controlarla con variados mecanismos que el sistema pone en marcha.

No es común una organización donde mujeres y varones en conjunto luchan por el libre ejercicio de la sexualidad como derecho humano. Crecer, construir un mundo más humano donde la libertad no sea una mera declaración, donde intentamos mujeres y varones modificar los tabúes que durante siglos nos impidieron ser sujetos, personas. La utopía es posible, materializarla es el desafío.

No olvidaremos que los cambios profundos nacen desde adentro, desde abajo y desde una práctica conjunta, jamás desde la elite o la sola teoría.

Coincidimos con Suzanne Gordon: "Aquello que promete el feminismo es un mundo, donde ser una mujer no sea una herida ni una arma" Pensamos que las mujeres seguiremos explorando y expandiendo los límites del discurso sexual en aras de un mundo que haga posible la autonomía y la libertad de opción sexual para todas y todos.

VII ENCUENTRO DE MUJERES - NEUQUEN 1992.